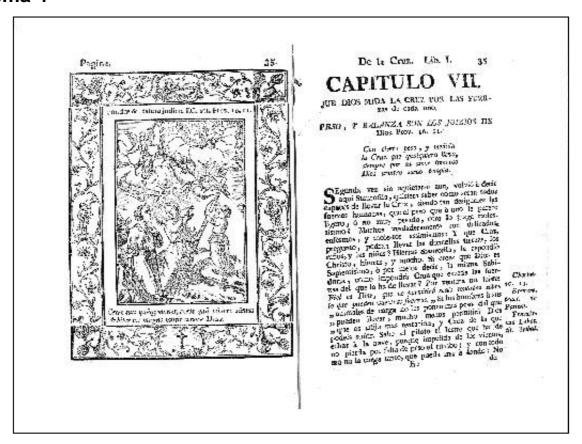
Emblema 4



Glosa

Dios conoce la fuerza de cada hombre, por eso no envía cruces tan grandes que no puedan ser soportadas; de modo que los hombres más resistentes son probados con tribulaciones y cruces más rigurosas, mientras que los débiles son probados más benignamente. Sin embargo, los enfermos y afligidos se quejan de las penalidades que padecen, sin valorar que son enviadas por Dios porque Él sabe que les va a ser de provecho.

El hombre ha de tener una voluntad firme, pues aunque son muchos quienes desean el reino celestial, son pocos los dispuestos a imitar a Cristo cargando la cruz. Muchos hombres poseen una voluntad tibia que constantemente batalla entre querer y no querer, pero para andar el Camino de la Cruz se necesita ánimo y voluntad de seguir a Cristo. Para desearlo con más fuerza y conseguirlo, el hombre debe imitar a Cristo y ser ayudado por Él.

Staurófila se propone conducir a sus hermanas por el Camino de la Cruz, aunque Cristo sabe que no van a ceder.

Epigramas

Con cierto peso, y medida la Cruz que cualquiera lleva, siempre con su amor inmenso Dios árbitro sumo templa. Número de versos: 4 Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Hércules pintado en las puertas armado con una clava.

Los israelitas que buscaron a Dios fueron alabados.

Vertumno era numen de la inestabilidad.

Thesaurus

- Palabras clave: Aflicción, Alma, Camino de la Cruz, Cruz, Enfermedad, Fuerza, Gloria, Tribulación, Voluntad
- Onomásticas: CRISTO, DAVID, DIOS, HÉRCULES, Israel, Staurófila, Vertumno
- Autoridades: Agustín, San: AVG. conf. 8, 10; Agustín, San: AVG. conf. 8, 8; Agustín, San: AVG. conf. 8, 9; Agustín, San: AVG. serm. 3. de Tempor.; Ambrosio: AMBR. in psalm. 118. octon. 20.; Bernardo: BERNARD. serm. 2[4]. in Cantic.; Bernardo: BERNARD. serm. I. in Cantic; Biblia: BIBLIA cant. 1, 3; Biblia: BIBLIA Cor. 10, 13; Biblia: BIBLIA deut. 25, 2; Biblia: BIBLIA eccles. 23, 28; Biblia: BIBLIA II Cor. 4, 17; Biblia: BIBLIA II par. 15, 15; Biblia: BIBLIA loh. 12, 32; Biblia: BIBLIA loh. 15; Biblia: BIBLIA loh. 8, 12; Biblia: BIBLIA Is. 43, 1; Biblia: BIBLIA Luc. 12, @Universidade da Coruña

7; <u>Biblia</u>: BIBLIA Luc. 21, 18; <u>Biblia</u>: BIBLIA Luc. 9, 23; <u>Biblia</u>: BIBLIA Matth. 16, 24; <u>Biblia</u>: BIBLIA prov. 14, 4; <u>Biblia</u>: BIBLIA prov. 16, 11; <u>Biblia</u>: BIBLIA prov. 16, 18; <u>Biblia</u>: BIBLIA psalm. 118, 20; <u>Biblia</u>: BIBLIA psalm. 15, 11; <u>Biblia</u>: BIBLIA psalm. 38, 7; <u>Biblia</u>: BIBLIA psalm. 79, 6; <u>Biblia</u>: BIBLIA psalm. 93, 12; <u>Biblia</u>: BIBLIA sap. 11, 21; <u>Efrén</u>: EPHREM. tract. de Patient.; <u>Gerson, Jean Charlier</u>: GERSON. de Imitat. Christi. 2, [2]1; <u>Horacio Flaco, Q.</u>: HOR. ars; <u>Jerónimo</u>: HIER. commentarios in proverb. cap. 13; <u>Juan Crisóstomo</u>: CHRYSOST. de Adorat. Cruc.; <u>Juan Crisóstomo</u>: CHRYSOST. hom. 56. in Matth.; <u>Labat, Francisco</u>: LABAT. tit. Tribul.; <u>Syrus</u>: SYRUS

Páginas digitalizadas



De la Cruz. Lib. I.

CAPITULO

QUE DIOS MIDA LA CRUZ FOR LAS FUER-zas de cada uno.

PESO, T BALANZA SON LOS JUIZIOS DE Dios. Prov. 16. 11.

Con cierto peso, y medida la Cruz que qualquiera lleva, siempre por su amor inmenso Dios arbitro sumo templa.

Egunda vez sin aquietarse aun, volvió à decir aqui Staurofila, quisiera saber como seran todos capaces de llevar la Cruz, siendo tan desiguales las fuerzas humanas, que el peso que à uno le parece ligero, 6 no muy pesado, otro lo juzga molestisimo? Muchos verdaderamente son delicados, enfermos, y molestos assimismos: Y que Cruz, pregunto, podrán llevar las doncellas tiernas, los niños, y las niñas? Hierras Staurofila, la repondio Christo, hierras, y mucho. Si crees que Dios es Sapientisimo, ò por mejor decir, la misma Sabiduria, como impondrà Cruz que exceda las fuerzas del que la ha de llevar? Por ventura no leiste: Fiel es Dios, que no permitirá seais tentados sobre 10, 13. lo que pueden vuestras fuerzas. " Si los hombres à sus , animales de carga no les ponen mas peso del que tract. de ", pueden llevar, mucho menos permitirá Dios Patient. podeis sufrir. Sabe el piloto el lastre que ha de tit. Tribut. echar à la nave, porque impelida de los vientos, no pierda por felta de peso el rumbo; y con todo eso no la carga tanto, que pueda irse à fondo: No Eso no la carga tanto, que pueda irse à fondo: No

de otra suerte enbia Dios las Cruces, y tribulaciones á sus amigos, para que no los arrebate el ayre de la vanidad, sino que arriben prosperamente al puerto de la gloria. Confieso, Señor, mi error, dixo Staurofila, y que hablé ignorantemente, pero pido no os sirva Psalm. 93. de molestia el instruir mi ingnorancia. Bienaventurado 12. aquel, a quien tu Señor enseñares: Dios, prosiguió Christo, que igualmente es sabio, y justo, dispuso Savien. 11. todas las cosas en medida, numero, y peso. Conoce él exactisimamente 21. Lo que pueden, ó no llevar los ombros. Horat. de Por eso examina con igual medida las aflicciones. Art. Postic. y las penas; para que á ninguno se le imponga mas corta ó larga Cruz de lo razonable. El numera quantas Cruces, y con que orden se han de señalar a este. y a aquel: fuera de esto pesa, como en balanca. de una parte el peso de cada Cruz, y de otra las fuerzas de cada uno, y de tal suerte lo templa todo, que en cosa alguna se haga insoportable al Psal. 79,6. paciente. No dice David: Nos alimentarás de pan de llantos, y nos daras á beber las lagrimas en medi-* Ambr. in du? * En medida, no sobre medida, para que el Psal. 118. " cumulo de las penas no brumase à los hombres: Octon, 20, 2 y se les hiciese insufrible, faltando en ellas la , moderacion de la medida. Por ventura no decreté Deuter.25. Dios en otro tiempo, que á medida de la culpa. sea el rigor del castigo? Y con quanta solicitud atiende al numero, quando prohibe que exceda el de Ibid. quarenta? Pues que temeis cobardes hijos de los Luc. 12 7. hombres? Quando estan contados todos los cabellos de vuestra cabeza, tanto, que ni uno de ellos perecerà. 21. 18. si no por decreto de Dios. Prover. 16. Tambien en peso dispone las Cruces, el que pesa los espiritus, para pagar en el Cielo las coronas de 2. Corin. 4. el justo peso-,, Aquel ligero, y momentaneo peso , de la tribulación, que se padece en esta vida, obra

Camino Real

36

De la Cruz. Lib. I. mereciendo superiormente en vosotros * la gloria * Syris eterna, é infinita. Habrà ya alguno que pueda quexarse de que se le impone mas peso del que puede llevar? Esto lo podrá hacer el hombre à quien no son patentes las fuerzas del que lo hace llevar, ó si las conoce, será cruel si lo executa, que en un Dios bonisimo, y sapientisimo repugna caer semeiante ignorancia.

Bien creo eso, Señor decia Stauronla, pero no se como siempre quexosa la carne murmure, y juzgue que se le impone mas peso del que puede llevar. Es muerte (respondió Christo) la sabiduria de la carne, y no siente bien de la bondad de Dios. Origen de Aprende aun de los que preciden en el certamen. Princip.lib. como debes sentir del: .. Porque asi como aque- 3. capi. 2. , llos, no como quiera, ó acaso permiten à los que , entran en el lugar destinado para el conbate, empezar la batalla, sino que antes con diligente examen miran los cuerpos, ó las edades compran-, do con justisima medida à este, con aquel, como , los muchachos con los muchachos, los hombres , con los hombres. Asi se ha de de entender de Dios , que à los hombres que se presentan en las bata-, llas de esta humana vida, dispensa con justisima , razon, segun el valor de cada uno (que el solo , conoce) que este en tal, y tanto tiempo, pelee 2) contra la carne, pero otro que no tanto, que uno , resista, y batalle contra esta, ó aquella potestad , enemiga, otro contra dos, ó tres juntas. No se examina de un mismo modo la entereza de los vasos: los mas solidos se prueban con pesado golpe y con ligera pulsacion los mas fragiles, Apenas con la extremidad de el dedo toca el artifice el de vidrio, y al vaso de plata le hierre con el martillo, pulsa fuertemente la campana, cuya lengua por la magnitud pesa algunas libras, segura en el golpe del peligro, por la solidez del metal. No de otra

Camino Real suerte el Padre Celestial á medida de las fuerzas 38 embia las tribulaciones, y las cruces. A los hombres de vidrio, y fragiles los prueba benignamente, pero à los fuertes, y de solida virtud los trata con mas

dureza. No hay que temer que se le imponga à alguno mas pesada Cruz de la que puede llevar, quando todas igualmente vienen de la mano paterna de Dios.

Senor, dixo Staurofila, siempre que visito enfermos, ó hablo con afligidos, noto en sus voces una antigua, y quotidiana quexa, que la mano de Dios es contra ellos pesada, y que no pueden sufrir los trabajos que padecen. Los hombres, respondiò Christo, hablan como hombres, siguiendo el juicio de los sentidos, no levantan los ojos à Dios, sin el qual, ò permitiendola ó embiandola no viene afficcion alguna, ni piensan que esta desciende del Padre sapientisimo, benignisimo, y moderadisimo.

Por ventura juzgas tu que este Padre agitado de un repentino furor o ira, ni ve, ni entiende, ni atiende à quien hiere? Que no sabe quantas, y quan molestas, ó largas cruces enbia? No obra asi, contra ninguno se enfurece, à ninguno de los suyos desprecia; sino que atiende à la virtud de cada uno, examinando, y mirando exactisimamente su valor. El vió desde la eternidad, que estas ò aquellas enfermedades de el cuerpo, afficciones, y dolores habian de aprovechar à este, y à aquel, por eso decretó prudentisimamente que en este ó aquel año, mes, y dia sucediese eierto trabajo, que promoviese la salud del alma.

No te espantes pues hija mia, ni llames duro al Padre que te consuela suavisimamente por el Pro-Isas 43. 1. feta, diciendo: No temas, porque te redimi, y te llamé por tu nombre; mio eres tu. Quando pasares por las aguas, me ballaré contigo, y no te anegarán las ondas. Quando anduvieres en el fuego, no te abrasa. rás, ni se zebara en ti la llama. Porque yo soy tu Señor, Dios Santo de Israel,

CAPI~

De la Cruz. Lib. I.

CAPITULO VIII

QUE QUISO DAR A ENTENDER CHRISTO una voluntad del todo firme para llevar la Cruz, quando dixo:

SI ALGUNO QUIERE VENIR EN POS DE mi, Gc. Matth. 16. 24.

TA habia acabado Christo, quando Staurofila I mas confiada en la benignidad del Señor, movio una nueva question, diciendo: En que consiste, Señor, que al proponer la Cruz que todos han de llevar, dixiste: Si alguno quiere venir en pos de mi , nieguese à si mismo , y lleve su Cruz ? Siendo tan Luc. 9. 226 necesaria la Cruz, que con ningun arte, 6 industria sea licito el huirla, que quieran o no los hombres, parece la han de llevar todos.

, Asi es respondió Christo, pero no quise yo , explicar alguna neceisdad en mis palibras, ni de Adorat. decir que querais o no querais, esto habeis de lle- crue. Hovar, si solo si alguno quiere seguirme. No hago mil. 66. in " fuerza, no obligo, sino que à cada uno le dexo , dueño de su juicio, y voluntad, si quiere por mi , amor llevar su Cruz? por esta causa digo, si nalguno tiene voluntad de seguirme. Porque como » por la mayor parte el que hace fuerza, retrae; "asi mucho mas atrae à los oyentes, el que los » constituye libres: es mas poderosa la oracion sua-, ve, que la violenta. Y debes considerar Statt Idem Ho-, refila, que no tanto llamo à Cruces afficciones, mi. 56 in . " pesos, castigos y penas, (de suerte, que me sea Manh. " necesario obligar) quanto convoco à bieres ine-3) fables, que son de tal naturaleza, que facilmente por si mismos os puedan convidar. Grandes son

Camino Real , las cosas con que premio, y tales, que no se de-, ba dudar que los hombres con gusto, y voluntad concurrirán a ellas. Si no hiciera fuerza el que - , brindarà con el oro y con la plata, con quanta mas razon no se debe violentar para los bienes celestiales? Y ciertamente si la misma naturaleza , de las cosas no te persuade, y si voluntaria no cor-" res, tampoco serás digna de recibir. Por esto mismo juzgo, decia Staurofila, que no habra alguno, que si lo considera bien, rehuse la

Mann. 8, 12 compañía de la Cruz; porque el que te sigue à ti, no anda entre tinieblas, sino que tendrá el lumbre de vida: Y que buscan los hombres, pregunto que no hallan en ti? Anhelan à honras, y gloria? Gloria grande es seguir al Señor. Buscan gustos? delevtes

Psal. 15.11 sin fin se ballan en tu diestra.

No todos, respondió Christo, comprehenden esto: se hallan (ay dolor) se hallan muchos, y es lo peor ; que quieren llevar con muchos trabajos el , durisimo y amarguisimo yugo de la avaricia, y de Tempor. , rehusan imponer sobre sus hombros mi dulce yu-" go, y ligero peso: Quieren mas gemir debaxo del "grave peso de muchas culpas, que recibir mi yu-, go, que puede elevarlos al Cielo. Confieso, decia Staurofila, que obran asi los pecadores, pero tus siervos amantes de la piedad, con animo pronto, como juzgo se previenen à llevar la Cruz-

Cantic.

Gers. 1.2. Creeme hija, la respondio Christo, que, tengo de Imitat.,, aora muchos que aman el Reyno celestial, pero Chris. cap. 20 pocos que llevan mi Cruz. Tengo muchos que de-" sean el consuelo, pero pocos la tribulacion. To-, dos anhelan à gozarse con migo, pero pocos quie-27 ren padecer algo por mi. Muchos me siguen has-"ta partir el pan, pero pocos à beber el caliz de , la pasion. Muchos veneran mis milagros, pocos Bernard, ,, siguen la ignorancia de la Cruz. O quan pocos, Ferm. 2: in , Staurofila , quieren ir en pos de mi , quando eon

De la Cruz. Lib. I. todo eso no ay alguno que no quiera llegar à mi! Todos quieren gozarme, pero no asi imitarme: desean conreynar, pero no compadecer. No procuran buscar à aquel à quien con todo eso

, desean hallar, queriendo conseguir, pero no

, seguir. Y de que principio nace esto, mi Señor, decia Staurofila. A quien Christo: sucede frequentemente Prover. 124 de lo que dice el sabio. Quiere y no quiere el pere- 4. zoso. Preguntarás que significa esto? Y te responderè que, quiere el perezoso mandar con Christo, , pero no humillarse por Christo: ama el premio, , y no la batalla: desea la corona sin el certamen, in cap. 13. la gloria sin el sudor, y el Reyno de los Cielos, Proverb. sin tribulacioa, y sin Cruz.

Y de donde, pregunto segunda vez Staurofila, procede esta lucha de la voluntad que experimentamos en el hombre? Por ventura tiene una voluntad con que quiere, y otra con que no quiera? De donde nace este monstruo. Y porque este en parte

querer, y en parte no querer? Diré: "Manda la alma que se mueva la mano? y es Conf.cap.g. "tanta la facilidad, que apenas se distingue el im-, perio de la execucion: y la alma es alma, y la », mano cuerpo. Manda la alma, que quiera el al-, ma, y no siendo otra, con todo eso no lo hace. » De donde nace este monstruo? De donde viene " esto. Manda, digo, que quiera, que no lo man-, dara si no quisiera, y no se hace lo que manda. No es monstruo este, ó Staurofila, respondió Christo "sino enfermedad del alma, que agravada con seq. " el peso de la costumbre, no se levanta toda con , la fuerza de la verdad, y por eso ni de el todo , quiere, ni del todo manda. Porque en tanto man-, da, en quanto quiere; y en tanto no se hace lo que , manda, en quanto no quiere son pues como 3) dos voluntades, porque una de ellas no es totals

Camino Real

Ibid. c. 10. ,, y lo que que tiene la una, le falta à la otra. Asi , alguna vez, quando el amor de las cosas eternas " deleita la parte superior de la alma, y el deleite , de los bienes caducos adula la inferior, la misma , alma es que no con total voluntad quiere este, , 6 aquello, y por eso es despedazada con una " grave molestia, quando aquello con verdad pro-, pone, y esto con la costumbre no lo depone.

Pero yo misma, Señor, decia Staurofila, experimento alguna vez que quando mas seriamente quiero algun bien, no sé con que beleidad, o lo dexo, o lo difiero para otro tiempo: de suerte, que al bien deseado rara vez corresponde el efecto. Esa. respondió Christo, es enfermedad del corazon humano mas niudable que Vertumno, à quien fingieron los Antiguos Numen de la instabilidad. Esa es la inconstancia de la voluntad en el bien, que en parte lo desea, y con todo eso generosamente no lo prosigue. Con mejor razon la llamaré simulacro. que voluntad verdadera; pues està tan lexos de querer eficazmente, que finge el querer, de suerte. que en realidad se puede decir que no quiere. No viste alguna vez à Hercules pintado en las

puertas, armado con la clava, que amenaza descargar fuertemente con ambas manos sobre el que entra, y con todo eso à ninguno hiere, á ninguno aun ligeramente toca, aunque mil veces parezca que lo intente? Muy semejantes à este son los hombres tibios, siempre fingiendo que quieren, y nunca queriendo de veras. En imagen pasa el hombre. Parece que quiere caminar, y no se mueve: intenta andar, y no da mas pasos que un hombre pintado. Esto has de entender, Staurofila, que el primer cuydado en el camino de la Cruz debe ser, que con grande animo, y voluntad eficaz quieras seguirme., Por-August 18. ,, que no solo el ir, pero aun el llegar à mi no es Confes.cap. , otra cosa , que querer ir; pero un querer entero

De la Cruz. Lib. I. y fuerte no una voluntad tibia, y floxa, que entra querer y no querer batalla. Fueron alabados los Israelitas, que con toda voluntad buscaron à Dios, 2. Paralio. y por eso le hallaron, à los quales tambien Dios con- 15. 15. cedió el descanso: à estos has de imitar, y seguir.

Deseó mi alma, decia Staurofila, el camino de Psal. 118 eus justificaciones, el camino Real de la Cruz, el 20. Camino de la salud; pero quien me concedera que lo quiera mas fuertemente, y que pueda lo que quiero? Sin mi, Respondió Christo, no podeis bacer Joans. 15. cosa alguna, y de ninguna suerte llegaras à mi, sino siguiendome à mi, y ni aun esto podrás executar, sino ayudada por mi. Pues que hay que hacer, sino que seas arrebatada en pos de mi, y digas, llevame Cant. 1. 30 à mi en pos de ti, correremos al olor de tus unguentos?

Asi ruego, Señor, me suceda, añadió Staurofila, y pues dixiste; Quando yo fuere exaltado de la tierra, Joann. 12. todas las cosas las traere à mi mismo; llevame tambien 32. , a mi, llevame à mi, digo, en pos de ti; para Bernard. , que pueda seguir las huellas de tu conversacion, Serm. 1.in , para que pueda emular la virtud, poseer la regla Camio , de la vida, y abrazar la disciplina de las costum-" bres. Concedeme que siempre repita tus pisadas, " y que te siga à qualquiera parte donde fueres: ,, porque tus caminos son caminos hermosos, y to-, das tus sendas pacificas. Arrebatala en cierto modo involuntaria para hacerla voluntaria, arrebata à la que se halla torpe, para haceria correr. Atraeme à mi, digo, y correremos en pos de ti, no solo yo, sino tambien mis hermanas, pues pondré todo cuidado en conducirlas, para que juntamente conmigo lleven el suave yugo de la Cruz. Ea, decia Christo, quanta esperanza tienes en tus

hermanas? Por ventura no se te resistieron tan protervamente, que ni aun para venerar la Cruz quisicron acompañarte, de donde nació haberte perdido en el camino, y tu las atrearas aora, à que lleven

34.1.3

cobre sus ombros, no uno, ó otro dia, sino todos la Cruz? Staurofila, en una palabra te lo diré, no lo haran. Todavia, respondió ella, tengo gran confianza, que oyendo lo que el Señor hablo al corazon de su esclava, facilmente las he de traher à mi opinion. Emprendelo la dixo Christo, que yo se que de ningun modo consentiran; verdaderamente conoci su terquedad: pero ve, traelas, entre tanto esperaré el dia de mañana, y estaré aqui à esta hora para instruirte mas en el camino de la Cruz. Estas cosas, decia Christo, quando instantaneamente vió Staurofila que se avia desaparecido, y que ella no se hallaba muy lexos de su Quinta.

CAPITULO IX.

QUE HUYEN LA CRUZ LOS QUE SE ENtregan al deleite.

ENEMIGOS DE LA CRUZ DE CHRISTO.
Philipp. 3. 18.

Por que huyes de aqui? te agrada deleite que no es mentido? pues á el, ó ninguno, ó solo va de la Cruz el camino.

Artirizabanse las hermanas con la ancia de saber lo que hubiese sucedido à Staurofila, que ya habia un dia natural que faltaba. Una sospechaba, que habiendo errado el camino, andaba perdida por la selva Otra afirmaba, que por haberla dexado sola, se habia vuelto con indignacion à casa à quexarse de ellas à su Padre. Esto estaban hablando, quando sin creerlo, con admiracion, y gozo de todas entro Staurofila, y luego à porfia la preguntaron.

